

# VIDA PARROQUIAL

*Dos próximas semanas:*

1.- El Lunes 11 de Febrero, **FESTIVIDAD DE LA VIRGEN DE LOURDES**, todos los actos se celebrarán en su Capilla.

\* A las 18,30 horas: Exposición del Santísimo y Santo Rosario.

\* A las 19,30 horas: Solemne Eucaristía.

2.- El Jueves 21 de Febrero, a las 18,30 horas, celebraremos la **HORA SANTA** mensual, con la Meditación: “**Una Iglesia con rostro Evangélico**”.

3.- Todos los días, a las 19 horas, tenemos la **ORACIÓN DEL SANTO ROSARIO**. La Virgen te espera con su Hijo.

4 - Todos los Viernes, de 10 a 12 horas, tenemos la **EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO**. A las 11 horas rezamos el **Rosario de la Divina Misericordia** por las intenciones del Papa Francisco y las **Letanías al Sagrado Corazón de Jesús**.

## **ORACIÓN A LOS BEATOS MÁRTIRES DE CARTAGENA**

*Dios Todopoderoso y Eterno  
que concediste a los Beatos Pedro Gambín,  
José Ardíl, Francisco Roselló, Isidro Juan,  
Francisco García y Modesto Allepuz,  
la gracia de sufrir por Cristo,  
ayúdanos en nuestra debilidad para que  
así como ellos, no dudaron en morir por Tí,  
también nosotros nos mantengamos fuertes  
en la confesión de tu Nombre. Amén.*

Pídase al Señor la gracia que se desea alcanzar por la intercesión de nuestros Beatos Mártires de Cartagena y demás compañeros Mártires Vicencianos.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

*Para comunicar gracias recibidas dirigirse a:  
Misioneros Paules. C/ García Paredes n° 45  
28010 - MADRID*

[www.santamariadegracia.org](http://www.santamariadegracia.org)



# HOJA PARROQUIAL

## Parroquia Santa María de Gracia

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. Lc 6, 17. 20-26

En aquel tiempo, Jesús bajó del monte con los Doce, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Pero ¡ay de vosotros, los ricos, porque ya habéis recibido vuestro consuelo!

¡Ay de vosotros, los que estáis saciados, porque tendréis hambre!

¡Ay de los que ahora reís, porque haréis duelo y lloraréis!

¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que vuestros padres hacían con los falsos profetas».

Palabra del Señor.

**6º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**  
17 de Febrero de 2019

## **MEDITACIÓN**

Lucas nos ofrece la proclamación fundamental de Jesús, condensada en las bienaventuranzas, dirigida a los pobres e infelices, y en los ayes, que tienen como destinatarios a los ricos de este mundo.

La bienaventuranza central y que incluye a las otras es la dirigida a **los pobres**. Son los primeros destinatarios del ministerio de Jesús, los que padecen la carencia material a causa de la injusticia. De ellos es el reino de Dios, pues con Jesús se ha manifestado la predilección y la misericordia de Dios hacia ellos. La última bienaventuranza, en cambio, es dirigida a los cristianos que son odiados, excluidos e insultados a causa de su fe en Cristo. Su felicidad no consiste en el padecer, sino en la conciencia de estar llamados a poseer “una recompensa grande en el cielo”.

Los dos primeros **ayes** se dirigen como lamento y amenaza a los opulentos y acomodados de este mundo, que viven indiferentes ante la miseria de los pobres y satisfechos de lo que son y lo que poseen. Los dos últimos **ayes**, en cambio, tienen como destinatarios a los que ríen y a los que tienen buena fama. A los primeros los que llama el Antiguo Testamento “insensatos” o “necios”, porque se divierten con la desventura ajena y viven en una felicidad ilusoria creyéndose seguros de sí mismos a causa de sus riquezas. Los últimos son identificados con los “falsos profetas”, que hablan en nombre de Dios por oportunismo, buscando su interés personal o el interés de los poderosos de la sociedad.

## Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. Lc 6, 27-38

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «A vosotros los que me escucháis os digo: amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os calumnian.

Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, no le impidas que tome también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien solo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo.

Y si prestáis a aquellos de los que esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo.

Por el contrario, amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; será grande vuestra recompensa y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los malvados y desagradecidos.

Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante, pues con la medida con que midiereis se os medirá a vosotros».



**7º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**  
**24 de Febrero de 2019**

Palabra del Señor.

### MEDITACIÓN

El texto evangélico de San Lucas se presenta como una resonancia de las bienaventuranzas evangélicas y nos ayuda a descubrir el fundamento primero y último de toda bienaventuranza cristiana. "Amad a vuestros enemigos". El discurso no puede ser más claro. De este modo, Jesús, como maestro y guía, se destaca frente a todos los demás rabinos de su tiempo: no sólo contraponen el amor al odio, sino que exige que el amor de sus discípulos se concrete precisamente en quienes les odian. Un ideal de vida tan exigente y tan sublime no ha sido requerido ni lo será nunca por ningún maestro. No se trata, obviamente, de un amor abstracto, sino de un amor que se traduce en un montón de pequeños gestos que, día a día, interpelan y verifican la autenticidad de ese mismo amor.

Sería ridículo, para Jesús, amar solo a los que nos aman. No tendríamos mérito alguno y, sobre todo, nuestro amor no sería signo distintivo de nuestra exclusiva e inequívoca pertenencia a Cristo, porque "también los pecadores aman a quienes los aman".

Jesús termina con la enseñanza "Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo". En la lógica de la espiritualidad evangélica no se da otra perfección que la de un amor fraterno que revela nuestra identidad filial respecto a Dios. No hay otra meta a la que tender más que la de un amor que es capaz de perdonar porque ha experimentado el don del perdón. No hay otro mandamiento que tengamos que observar más que el de tender a la imitación de Dios, que es amor compasivo, mediante gestos de bondad y de misericordia.

# CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL CORAZÓN DE JESÚS



## *Tened los sentimientos de Cristo*

Como decía Romano Guardini, «lo esencial del cristianismo es Cristo»; es la novedad permanente del evangelio, su persona, que nos ha revelado en plenitud el amor del Padre y nos ha regalado el Espíritu Santo, «Señor y dador de vida», que tiene como misión formar en nosotros «los sentimientos del Corazón de Cristo».

No se puede evangelizar sin «los sentimientos del Corazón de Cristo», es decir, sin una renovación y un tomarse en serio nuestro bautismo, que nos exige la santidad. Sabemos que, sin Jesús, «nada podemos hacer, y sin la identificación con su Corazón no sembraríamos nada en esta encrucijada histórica que vivimos. Son tres los sencillos objetivos que debemos vivir todos ante este acontecimiento:

- 1) Volver a lo esencial. No es cuestión de irse por las ramas, sino de volver a lo esencial, que es el amor de Dios, que nos ama con un corazón humano y que, vivo en la Eucaristía, se ofrece como redentor de la humanidad. Es volver a descubrir la centralidad de la Eucaristía, la primacía de la Palabra de Dios, la pasión por evangelizar a los jóvenes, a las familias y a los que ya hace tiempo que no vienen, ni les interesa ni el evangelio, ni la iglesia, ni nuestra vida y nuestro mensaje.
- 2) Pertenencia al Señor en su Iglesia. Es una oportunidad de vivir en nuestra comunión eclesial en una Iglesia en la que no sobra nadie, una Iglesia que, hace un siglo, con la consagración, hizo un acto de pertenencia y confianza en el Corazón de Jesús y que, en medio de no pocas dificultades, se consagró y ofreció lo mejor de sí para el servicio de una sociedad en crisis.
- 3) Servicio a todos los necesitados. En esta tierra en la que tantas personas viven insertas en dramas tan agudos, de paro, de falta de esperanza y, sobre todo, de heridas de todo tipo que aquejan al corazón humano, esta celebración puede ser una gran oportunidad para crecer por dentro y para servir por fuera a los necesitados. Es una llamada a mirar al Corazón de Cristo, que es fuente de vida y santidad, con María y los testigos de su amor.

**Mons. Francisco Cerro**  
**Obispo de Coria-Cáceres**